



**Dr. Félix Quintero,  
Ministro de Instrucción clausura el Colegio Federal  
Carora en 1900.**

Luis Eduardo Cortés Riera.  
cronistadecarora@gmail.com

Los godos o patricios de Carora no lo podían creer, el general Cipriano Castro, que unos meses antes había pasado en campaña militar por esta ciudad del semiárido larense, que había recibido el entusiasta apoyo de sectores representativos de la sociedad caroreña, ahora clausuraba la creación cultural más importante por ellos promovida, el Colegio Federal Carora, institución de educación secundaria que había sido fundada 10 años atrás, en 1890, como Colegio (particular) La Esperanza, bajo la rectoría del abogado Dr. Ramón Pompilio Oropeza y 22 alumnos fundadores. Ninguna mujer.

Dos acaudalados comerciantes habían patrocinado tal plantel educativo: Andrés Tiberio Álvarez y Amenodoro Riera. La ciudad apenas tenía 8 mil habitantes y una afincada tradición católica. Los patricios caroreños ejercían una auténtica hegemonía ideológica y cultural: dominaban los asuntos del altar, las cátedras de latinidad, crearon escuelas de primeras letras, fundaron periódicos y clubes sociales. La tierra y el comercio eran de su propiedad.

En esa década el Colegio dio frutos excelentes: 28 muchachos, todos varones, habían egresado de sus aulas como flamantes Bachilleres en Ciencias Filosóficas, un título que daba gran prestigio social. Las humanidades clásicas dominaban sobre la ciencia natural en su orientación filosófica. Su plan de estudios era un anacronismo, pues se enseñaba Latín, una lengua que había dejado de ser universal siglos atrás, el Griego tenía poca aplicación, la Retórica tenía un sabor medieval, grandes problemas tenía la Física, pues los científicos creían que ya había llegado a sus límites. En 1891 La Esperanza fue elevado a Colegio Federal por el presidente Raimundo Andueza Palacio, el creador de la Universidad del Zulia.

### **La clausura del Colegio caroreño en 1900.**

Ese fatídico año escribe el vicerrector del Colegio caroreño, el médico Dr. Lucio Antonio Zubillaga, que “en el año académico 1899 no hubo clases por causa de la guerra. En agosto de 1900 se suprimió el Colegio Federal y en septiembre del mismo año se abrió como particular”. No era la primera vez, pues en 1895 hubo un conato de cierre del instituto y su escuela primaria anexa por el gobierno de Joaquín Crespo, fundador de la Universidad de Carabobo. Cerrar escuelas y colegios “es esta una constante perniciosa de nuestra Instrucción Pública, hecho que es como una constante perniciosa de nuestra historia republicana. Una dolencia profunda que no era tan sólo de la Educación, sino de todo nuestro organismo histórico”, se lamenta Mariano Picón Salas.

¿Por qué se suprimió el Colegio caroreño? Veamos: El Presidente Castro consiguió a un Estado y a un país en ruinas. El precio del café, nuestro principal producto de exportación, había bajado a 0,83 Bs. en 1899, cuando se pagaba a 5,47 Bs. en 1895. La deuda pública venezolana en 1900 ascendía a la suma de 211.371.200 Bs., el crédito externo estaba por el suelo, las transacciones anuladas. Cipriano Castro necesitaba a toda costa conseguir dinero para mantenerse en el poder y como ya había sucedido en 1895, es el Colegio Federal de Carora, como muchos otros en el país los que son clausurados por el Presidente Castro mediante la infame Ley de Rentas y Gastos Públicos de 1900. Era tan difícil la situación general del país en aquellos años que ni siquiera el Ministro de Instrucción Pública preparó Memoria y Cuenta en ese mismo año de 1900. El Dr. Félix F. Quintero, que no fue capaz de elaborar aquel documento, sí lo fue para borrar de un plumazo el Colegio Federal Carora.

### **¿Quién era el Dr. Félix Quintero?**

Lo primero que nos sorprende es que no era tachirenses sino caraqueño. Una vez instalado Cipriano Castro en el poder se prestó a servir al caudillo andino como eminencia gris. Era abogado, ingeniero, educador y político, algo extraordinario, pues en su intelecto cabían las ciencias naturales y las humanidades, un portento del conocimiento casi inexistente en nuestros días. Fue discípulo del sabio Agustín Avelledo en el Colegio Santa María, ingeniero y doctor en ciencias físicas por la Universidad de Caracas en 1886, se doctoró en filosofía y letras en 1891, y como si fuera poco se doctora en ciencias políticas y abogacía en 1894 en esa misma casa de estudios.

Fue Ministro del Interior del presidente Andueza Palacio hasta 1892, preside la Corte Suprema de Justicia en 1895. Ocupó el cargo de relator de la Corte Suprema del Distrito Federal en 1915 y fue senador por el Estado Táchira. Presidió las sesiones de la Cámara del Senado durante el primer período de sesiones ordinarias en 1924. Y durante el segundo período, en 1925. Individuo de número de la Academia Nacional de la Historia en 1918

Su pasión por la docencia lo mantuvo como profesor de la Universidad de Caracas, hoy llamada Universidad Central de Venezuela. En diversas oportunidades, dictó las cátedras de Historia Universal, Derecho Romano, Geometría Analítica, Economía Política, Astronomía y Cronología y Filosofía. También fue profesor de castellano y filosofía en el Colegio Alemán y en el Seminario Metropolitano de Caracas.

Con todo ese impresionante currículum, fue el Dr. Félix Quintero el Ministro de Instrucción que ordena la infame clausura del Colegio Federal Carora en 1900, año en el que ni siquiera prepara Memoria y Cuenta como Ministro del ramo del presidente Cipriano Castro.

Este desolador panorama de nuestra Instrucción Pública continuará terriblemente con otro destacado Ministro de Instrucción de Cipriano Castro, el escritor Eduardo Blanco, autor de la célebre epopeya Venezuela heroica, publicada en 1883, quien declara en suspenso las universidades del Zulia y Carabobo, el Colegio Superior de Guayana, el Colegio Federal de Primera Categoría de Barquisimeto. Justificaba el novelista tan criminal acto hacia la cultura y el conocimiento al decir que “a la deficiencia de la enseñanza se unía el exceso de médicos y abogados

lo cual contribuiría a crear en el país un verdadero “proletariado intelectual.” Apenas quedaron existiendo las universidades de Caracas y la de Mérida.

Afortunadamente, y tras larga clausura de 11 años, el Colegio Federal Carora fue reabierto felizmente en 1911 por el general Juan Vicente Gómez y su Ministro de Instrucción, el escritor larense Dr. José Gil Fortoul. Una interesante historia que ofreceremos en próximas entregas.

Carora,

Estado Lara,

República Bolivariana de Venezuela,

lunes 10 de noviembre de 2025.